



Santa María Magdalena es llamada la “apóstol de los apóstoles”, porque tuvo el privilegio de ser la primera en contemplar a Jesús resucitado. Ella fue enviada por nuestro Señor a anunciar a los apóstoles la buena noticia.

De cara a su fiesta, que celebramos el 22 de julio, el padre Juan María Solana, director del [Proyecto Magdala](#), nos comparte 3 importantes lecciones que todos los católicos podemos aprender de María Magdalena.

1. Siempre podemos convertirnos

El Evangelio de San Lucas (8, 2) asegura que “María, llamada la Magdalena” era la mujer a quien Jesús liberó de siete demonios. De acuerdo con el padre Juan Solana, tener siete demonios habla de una plenitud del mal, de la mentira: María Magdalena era una víctima del demonio. Pero se encuentra con Jesús y Él la libera.

Después de todo su pasado, donde predominaba el mal, ella se convirtió en una mujer líder, entusiasta, comunicativa, que siempre busca a Jesús. Por eso, **María Magdalena nos enseña que siempre podemos rehacer nuestra vida en el encuentro con Jesús.**

2. Seamos líderes evangelizadores

Esta santa es uno de los personajes más citados en los Evangelios: hay doce referencias de ella, once de las cuales se vinculan directamente con la Pasión y Resurrección de Jesús (Mc 15, 40.47; 16,9; Jn 19, 25; 20,1-2; 11-18; Lc 24,1-11; Mt 27, 55-56.61; 28,1; Lc 24,10.).

Sabemos por Lc 8, 1-2 que a Jesús lo acompañaba un grupo de mujeres generosas que lo servían. Siempre que el Evangelio habla de este grupo de mujeres, la primera mencionada es María Magdalena.

De acuerdo con el padre Solana, en los Evangelios, Ma. Magdalena siempre está actuando: siempre activa como seguidora de Cristo y evangelizadora. Además de que nunca actuaba sola: ella hacía comunidad con las otras mujeres, con los discípulos y con el mismo Jesús. De su testimonio podemos aprender que todos

estamos llamados a ser evangelizadores líderes.

3. La perseverancia nos hará encontrarnos con Jesús

El padre Juan Solana describe a María Magdalena como una mujer que no se desanimaba fácilmente. Ella estuvo a lado de Jesús desde Galilea, estuvo en la Pasión, estuvo a los pies de la Cruz, ayudó a descender el cuerpo de Jesús y a sepultarlo. Incluso, visitó la tumba de Jesús el Domingo de Resurrección. Ahí fue cuando se encontró con Cristo Resucitado.

Esta es quizá **la enseñanza más importante que nos deja Santa María Magdalena: si perseveramos, Jesús nos va a dar el regalo de encontrarse con nosotros.**